

“¿QUÉ QUEDÓ DE BOLONIA?”

E. BARRADO

Departamento de Química Analítica. Universidad de Valladolid. 47011. Valladolid

ebarrado@qa.uva.es

1 Desde la firma del acuerdo de Bolonia por los Ministros de
2 Educación de diversos países en 1999, se implantó la idea
3 del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), que
4 estaba basada en el “European Credit Transfer and
5 Accumulation System” (ECTS) que era una medida del
6 trabajo que debía desarrollar el alumno para superar dicho
7 crédito (25-30 horas). De este modo los estudiantes
8 podrían superar créditos en diversos centros universitarios
9 ubicados en diferentes poblaciones o países, acumularlos
10 adecuadamente y cuando alcanzasen el número
11 predeterminado (240 en España) debería otorgársele el
12 título de Graduado. Esto debía facilitar la movilidad y
13 producir una armonización de la enseñanza superior en
14 Europa.

15
16 En el desarrollo de esta idea era condición “sine qua non”
17 variar la forma de la docencia clásica, basada en la clase
18 magistral y la extinción de los exámenes como forma de
19 evaluación, o al menos en la reducción significativa de su
20 trascendencia.

21
22 No hay sino que mirar la programación docente de
23 cualquier universidad para comprobar que nada de esto se
24 ha puesto en práctica, por lo que, en mi opinión,
25 estrictamente hablando, se ha fracasado de forma
26 estrepitosa.

27
28 Claro está que se han llevado a cabo cambios
29 considerables en todos los ámbitos universitarios en
30 relación con las titulaciones (graduado, máster,
31 doctorado), con la docencia y con los nichos de negocio
32 que han surgido por el camino, que siempre hay
33 “emprendedores” para aprovecharlos.

34
35 Analicemos algunos cambios. Lo que antes era una
36 Licenciatura de 5 años ahora se ha convertido en un
37 Graduado de 4 y un Máster (generalmente de dos). La
38 crítica de los alumnos es que “Bolonia” solo ha servido
39 para reducir la calidad de los egresados (de Licenciado a
40 Graduado) y subir las matrículas de los créditos de los
41 másteres (de modo que se reduce la posibilidad de que
42 algunos puedan cursarlos). Esto es absolutamente cierto y
43 lo peor del caso, es que opinan que este era el verdadero
44 motivo del cambio, que ha estado inspirado por las
45 empresas para reducir los salarios de los egresados.
46 Aquellos que pensamos que no era este el objetivo y
47 pensamos de buena fe participar en el cambio no tenemos
48 argumentos objetivos para refutar esta idea, y nos parece
49 lamentable. Parece que no “pensamos” lo suficiente en el
50 tema.

51 Y ahora analicemos alguno de los “nichos” de negocio que
52 han surgido. Supongamos, por decir algo, una “Universidad
53 virtual, eso sí, Europea” que imparte, por ejemplo, el
54 máster de formación de profesorado de Educación
55 Secundaria, con una matrícula de... pongamos 2000
56 alumnos que abonan... qué se yo... 2000 Euros?. Total
57 4.000.000 €, si las matemáticas no me fallan, que soy de
58 Ciencias. Su claustro?. 30 profesores, gran parte de ellos
59 temporales y sin el título de máster. Al margen de poder
60 discutir la calidad de la docencia, 2000 alumnos necesitan
61 muchos, pero muchos institutos para poder realizar el
62 “Practicum”, que es obligatorio en dicho máster. Y además
63 compitiendo con los de la Universidad pública. Claro que
64 como el coste de impartir el máster puede no llegar a
65 medio millón de Euros, dicha Universidad virtual puede
66 realizar una aportación económica a los institutos que no
67 puede hacer la pública.

68 Y ahora las preguntas difíciles:

69 -A qué alumnos darías preferencia si fueses el Director de
70 un Instituto?.

71 -Está bien pensado y explotado el nicho o puedes,
72 estimado lector, aportar alguna idea que lo mejore?

73
74 Como anécdota puedo referir que en algún curso he
75 recibido alumnos de países “hispano-hablantes” que han
76 sido aceptados en un máster de “Técnicas avanzadas en
77 Química” que desconocían el uso no ya un instrumento
78 sencillo, como puede ser un pH-metro o un
79 espectrofotómetro, sino de la bureta. Simplemente porque
80 no habían tenido oportunidad. Su Universidad era
81 “virtual”.

82
83 Y esta crítica a la Universidad privada y virtual la realizo en
84 el momento menos oportuno, puesto que a mitad de curso
85 nos hemos visto obligados a cambiar nuestra
86 programación para reemplazar nuestra docencia, basada
87 principalmente en un modelo presencial, por otro basado
88 en la enseñanza telemática. Todo ello a la carrera y sin
89 tiempo para pensarlo.

90
91 Tal vez si la implantación del EEES se hubiese realizado de
92 una forma más ajustada a la idea original hubiésemos
93 estado más preparados para esta situación, que
94 seguramente de modo menos extensivo (espero)
95 tendremos que afrontar en el próximo curso, al menos.

96
97 Habrá que ponerse a ello.